

## **SOCIEDAD Y CULTURA. Raymond Williams, Cultura y Sociedad 1780-1950 De Coleridge a Orwell**

Ana Andrada<sup>1</sup>

### **Resumen**

El presente trabajo intenta mostrar en la obra de Raymond Williams *Cultura y Sociedad 1780-1950 De Coleridge a Orwell*, como la noción de cultura atraviesa los cambios de época, planteando resignificaciones según las transformaciones emergentes en la modernidad. Al mismo tiempo, nos parece relevante, acercar una descripción en cuanto a como el autor, se vale de obras variadas de escritores ingleses en lo literario y poético para dar cuenta del acompañamiento de pensadores, artistas y escritores que contribuyeron a expresar las huellas que marca la dimensión cultural. Advirtiendo las contradicciones de las formas materiales y simbólicas de producción y circulación de la industria, el arte y la democracia en el advenimiento de la revolución industrial y su impacto en las sociedades contemporáneas.

### **Palabras clave**

Cultura- sociedad-arte- revolución industrial

### **Abstract**

The present report tries to show how Raymond Williams in his work *Culture and society 1780-1950 from Coleridge to Orwell* deals with culture and change. We can see then, that culture goes through different ages adapting itself to the out comings of modern times and discovering, as well, new and refreshed meanings at the same time it is relevant to say that the author supports his own work with the productions of varied english poets and writers in order to make us recognize the contribution of the men of art to culture. His work also makes us notice of the contradictions of the material and symbolic expressions of industry, art and democracy in the frame of the uprising industrial revolution and its later impact on recent societies.

### **Keywords**

Culture- society-art- industrial revolution.

Raymond Williams escribe en 1958 *Cultura y Sociedad 1780-1950 De Coleridge a Orwell* obra que ha sido reeditada en varios idiomas y en diferentes décadas del siglo XX. Relevantes sus aportes como uno de los máximos representantes de la Escuela de Birmingham.

El propio autor describe su obra como un espacio organizador sobre la idea de cultura y como en el uso moderno del término ingresan al pensamiento inglés en el período histórico conocido como revolución industrial. La obra intenta mostrar como sucedió esto y como llega el término hasta nuestros días.

La intención es dar cuenta como el concepto de cultura se desarrolla tanto en lo mental como en lo emocional en las respuestas que podemos dar a través de nuestras interpretaciones.

La posibilidad de estudiar y reinterpretar la tradición que describe la palabra cultura en términos de la experiencia de las generaciones que le otorgan sentido.

Esta convencido en que puede elaborarse una nueva teoría general de la cultura tratando de entender su naturaleza y condiciones y así acceder a una teoría de las relaciones entre los elementos pertenecientes a todo un modo de vida.

Pensar entonces la cultura como elemento en expansión el autor considera que no habría que gastar tanta energía lamentándonos por estos cambios y variaciones sino poner esta energía para comprender, revisar la historia cultural recibida en aspectos como alfabetismo, los niveles educativos y la prensa.

Manifiesta también que son necesarios estudios sobre problemas sociales y económicos desde la cultural actual, para formular una política común adecuada.

El libro es un clásico de la sociología de la cultura y desde 1958 año de su primera edición. La obra nos presenta un momento particular de la era moderna en Inglaterra donde asoma la sociedad industrial, la democracia, el arte y la cultura que impregnó gran parte del siglo XX.

Preocupado por términos tales como cultura, sociedad, literatura, arte, masas entre otros que adquieren entre los años 1790 y 1870 un significado muy afín al que le proporcionamos en nuestras sociedades contemporáneas.

Las obras analizadas y los términos señalados por Williams buscan analizar y hacer un proceso de aprendizaje que nos permiten ver los cambios sociales.

La palabra cultura será entonces contemplada como un termómetro que registra nuestras reacciones en el plano de las ideas y también como pueden ser re-significadas en el contexto de nuestras acciones.

Asegura el autor su esperanza que sea un aporte. Luego de 25 años de estas afirmaciones en 1987 en el prólogo a la edición de ese año expresa “A veces cuando lo releo todo o en parte, me parece que es como leer un libro que escribió otro”. Williams, 1987, p.9. Afirma que aunque modifico aspectos o juicios no renuncia a confirmar que para entender dos siglos claves en el desarrollo de la humanidad sigue siendo relevante partir desde la reflexión del concepto de cultura. Este concepto actual que damos al término germina en su sentido moderno en la época de la Revolución Industrial.

Por otra parte la recuperación de autores ingleses en el análisis en su obra lo fundamenta dado que la revolución industrial de origina en Inglaterra aunque reconoce que se expande su influencia en la mayor parte del mundo. Las relaciones y cuestiones sociales y culturales nuevas, fueron parte de esa transición en Inglaterra no obstante las ediciones y traducciones de la obra de 1958 de Cultura y sociedad al italiano, japonés o alemán, da cuenta de la buena recepción de la obra que no desconoce cambios producidos en otros contextos y lugares, pero se que aboca al análisis a partir de este recorte de la sociedad inglesa.

La apariencias de las cosas se modifica con el transcurso del tiempo y la historia en realidad es muy compleja manifiesta Williams, p.11 cuando le adjudican a la obra ser parte de los textos fundadores de la nueva izquierda británica.

En la esperanza de comprender la sociedad contemporánea y actuar en ella, “No lo escribí sólo como una historia...lo comencé en la crisis de las creencias y las afiliaciones posteriores a 1945”Williams, p.11.

La obra que analizamos consta de Introducción ; parte I Una tradición del siglo XIX con capítulos referidos a Contrastes; El artista romántico; Mill sobre Bentham y Coleridge; Thomas Carlyle; Las novelas industriales; J.H. Newman y Matthew; Arte y sociedad A.W. Pugin, Jhon Ruskin, Williams Morris.

La parte II Interregno y la parte III Opiniones del siglo XX con los siguientes capítulos 1. D, H Lawrence; 2. R.H. Tawney, 3. T.S. Elliot; 4. Dos críticos literarios; 5. Marxismo y literatura; 6. George Orwell. Y Conclusión.

Nuestro objetivo es presentar los aspectos centrales planteados por el autor siguiente en parte la cronología propuesta y recuperndo nociones de algunos de los autores trabajados en este libro.

Williams explicita como en la última parte del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX una serie de palabras pasan a tener un uso corriente en idioma inglés o adquieren nuevos significados, ellas conllevan cambios vastos en la vida y el pensamiento.

Los términos aludidos son industria, democracia, clase, arte y cultura. El cambio en los modos de pensar, en las instituciones sociales políticas y económicas y como se relacionan con el aprendizaje, la educación y las artes es parte de la preocupación manifestada.

El término industria cambia en el período de revolución industrial antes era un concepto que hacía alusión a “aptitud, asiduidad, perseverancia, diligencia” Williams, p.13. La palabra significa algo más en el siglo XVIII se convierte en un sustantivo colectivo designando a instituciones manufactureras, productivas y las actividades que se generan en ellas. El economista Adam Smith en 1776 en la riqueza de las naciones es el primero en utilizar el término con esta nueva concepción, ya no es un atributo humano sino que se concibe como una cosa en sí misma, un cuerpo de actividades. En el siglo XIX se agrega la palabra industrial, caracterizando las instituciones. Será en 1830 cuando lo noción de industrialismo aparece con mayor fuerza. Williams manifiesta que estas modificaciones en el término, dan cuenta de cambios técnicos y transformaciones sobre los métodos de producción.

Precisamente la idea de revolución industrial va en el mismo sentido, dar expresión a cambios en la sociedad en su conjunto.

Otro término que atraviesa la preocupación de Williams es el de democracia ya originario de los griegos “el gobierno del pueblo” p.14, sin embargo su auge está en las revoluciones norteamericanas y francesas. La palabra democracia cobra la dimensión política a partir de estos movimientos sociales dejando de lado la expresión más literaria de la noción. A fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX los demócratas eran vistos como los “peligrosos y subversivos agitadores del populacho” Williams, p 14

La palabra clase puede ubicarse en 1772, en inglés se entendía como “una división, o grupos en escuelas y facultades” Williams p.14. A fines del siglo XVIII cobra un sentido social, en 1790 cuando se hace mención a clases altas, medias y bajas y comenzada la primera década del siglo XIX, comienza a plantearse las clases trabajadoras pero también avanzado el siglo surgen los prejuicios de clase, la conciencia de clase y la lucha de clases. Las clases medias altas serán así denominadas en 1890 y en el siglo XX aparece la noción de clase media baja.

Una cuarta palabra a considerar es arte también era conocida como un atributo humano como el término industria, sin embargo ahora el atributo pasa por destrezas selectas poniendo al artista como un tipo especial de persona. El término estético también se suma y así como el “arte había producido artistas en el nuevo sentido y estética resultó en esteta” Williams, p.15

La quinta palabra es cultura que había significado el cuidado del crecimiento natural será en siglo XIX cuando cultura se entiende como una cosa en sí, otra acepción la ubica como el desarrollo intelectual, en el conjunto de una sociedad y también sobre el cuerpo general de las artes. Para Williams esta palabra es la más sorprendente de todas ya que implica cuestiones planteadas por los grandes cambios históricos que, se instala junto con los otros términos de industria, democracia, arte y clase. De modo tal que cultura es un “mapa que permite explorar las transformaciones producidas en materia política, económica y la naturaleza de esas innovaciones en las sociedades.

Cultura para el autor engloba la posibilidad de analizar y describir las formaciones históricas, al respecto afirma “lo que veo en la historia de esta palabra, en su estructura de significados, es un vasto movimiento general del pensamiento y el sentimiento”. Williams, p 16.

Es a través de pensadores del Siglo XIX y Siglo XX que investiga lenguajes e intereses comunes.

En la primera parte sobre las tradiciones del siglo XIX expresa que el humor de Inglaterra durante la Revolución Industrial esta idea de contraste describe el pensamiento de las primeras generaciones industriales en esos contrastes de hombres e ideas. Muchas voces condenatorias se alzaban en Inglaterra sobre las nuevas transformaciones como las de Burke y Colbert; con aceitadas críticas a la nueva democracia y al industrialismo, para ellos “el mal había sucedido”. En una posición paradójica Burke opone a la idea de democracia individualista la idea de pueblo; también trabaja las nociones de sociedad y estado. Entendida la sociedad como herencia, con origen como y guía divina, observa al estado como destructor de la sociedad civil.

Burke piensa desde la estabilidad relativa del siglo XVIII contra las mudanzas del siglo XIX, ataca al liberalismo y al individualismo. Entendía que el estado era el agente necesario de perfección. Condena el egoísmo del siglo XIX. Ante las nuevas fuerzas económicas que modifican las condiciones sociales Cobbert por su parte denuncia la mano de obra indigente se opone a la democracia y al federalismo; observaba al “sistema comercial” aludía a él como opresivo, asfixiante y caracteriza al sistema industrial como antinatural. Rescata lo casero y artesanal en las destrezas cotidianas tradicionales; tampoco acordaba con brindar planes de caridad, ni impartir educación popular entendía que los pobres debían mejorar su condición por su propia acción incluido el plano educativo. Pobres eran los de antes según su postura. Consideraba que el trabajo era el único bien de los pobres y ya advertía el conflicto de clases. Apegado a un modo de vida diferente al que se presentaba en plena revolución industrial. La idea central en donde el “aprender” no puede separarse del “hacer”. No debería propiciarse una educación libresca. Hay una expresa repugnancia ante los ideales sociales del industrialismo naciente. Si bien Burke y Cobbert son figuras antagónicas. Southey y

Owen también se muestran distantes. Williams esta interesado en mostrar los contrastes entre estos autores, Southey interesado por el perfeccionamiento moral del pueblo y Owen orientador hacia las ideas del socialismo y las cooperativas. Una frase marca con claridad las nuevas condiciones y los cambios producidos a partir de las nuevas formas de producción y como se generan nuevas relaciones sociales. “Entró el cálculo y salió el sentimiento” Williams, 1958.P.36., cómo crear felicidad humana, un sistema nacional de educación, bancos de ahorro, instrucción religiosa universal. Se buscan los efectos humanizadores de la literatura. Es la misma naturaleza humana producto de “todo un modo de vida” de una cultura.

### **El arte y el artista**

El poeta o artista se presenta indiferente al carácter mundano y al materialismo de la política y se aparta de las cuestiones sociales. Consagrados a la belleza natural y al sentimiento personal. En el siglo XIX se observan con intereses dispares la belleza natural y la atención al gobierno es decir entre el sentimiento personal y el del hombre en la sociedad. Esta mirada surgida dicotómica entre el poeta y el sociólogo con el correr del devenir histórico se entrelaza. El caso de Coleridge escribió periodismo político y filosofía social. Los cambios producidos generan periodos de agitación y controversia políticas; las posturas no fueron marginales, ni ocasionales se fueron gestando al compás de las transformaciones sociales. Así vemos la dimensión pendular entre el conservadurismo de unos y las gradaciones en las posturas revolucionarias con todos sus matices. Por lo tanto hombres y poetas de su tiempo aparecen con sus pasiones y sus compromisos ante la tragedia de su época. Época de cambios políticos, sociales y económicos, estos cambios radicales se plasman sobre todo en el arte, en el artista y en el lugar que ocupa en la sociedad.

Según los aportes de Williams podemos pensar en aspectos como la nueva relación entre autor y lectores la naturaleza de esos intercambios se ha modificado desde la esfera de generar el placer del público, a la mercantilización de la producción del autor. Una diferente y novedosa actitud ante el público, por otra parte, la producción artística y el artista comienzan a verse como una serie de tipos especializados de producción, sujetos a la condiciones de producción general. El autor se convierte en un profesional,

se instituye el mercado como el espacio de relaciones reales del escritor con la sociedad. La idea del autor genuino, autónomo se transforma en una regla.

Entre los años 1730 a 1740 el público lector de clase media aumenta su influencia y su poder y los autores se profesionalizan, antes éste, tenía un vínculo directo con un círculo inmediato de lectores, con las críticas que ya estaba acostumbrado a aceptar asumiendo ahora el deber de complacer al “mercado”. Shelley manifiesta “La crítica literaria contemporánea no es más que la suma de la tontería contra la que debe luchar el genio” Williams, 1958, p.43. Ante la aparición de los valores artificiosos encarnados por el mercado se pierde el genio superior y surgen estas nuevas condiciones de especialización del artista. Afirmarán que lo anti-intelectual asume un poder sobre lo intelectual y no trepidarán en hablar del populacho y los sujetos poco cultivados.

Se cambia la relación entre el artista y la sociedad de ese trabajo espontáneo del genio se pasa al trabajo imitativo y limitado por reglas. Es transitar de la libertad a la imitación fácil. Es decir que surge el contraste entre crecer y hacer y entre lo orgánico y lo mecánico.

Para Blake la imaginación que encara el arte no es una mercancía sino aquello que existe, que no tiene cambio, el concepto de gusto es inadecuado, afirma a modo de crítica a los nuevos tipos de relaciones sociales que marca la época. La crítica al industrialismo generó también un aislamiento del arte. Este mismo término que significaba destreza pasa a ser del artista diestro a la persona especializada y se coloca el énfasis en lo estético, palabra surgida a costa de la especialización. Wordsworth manifiesta “El poeta piensa y siente en el espíritu de las pasiones humanas” Williams, p.53. El arte de la sensibilidad prescinde del arte de la destreza.

La idea de cultura se incorpora al pensamiento social inglés que desde la época de Coleridge era un modo de ampliar la concepción utilitarista, el autor pone el acento en las instituciones. Llamará cultivo a lo que Mill denomina cultura. Propone una idea social diferente y superior. Por su parte Cobbett veía aspectos de una misma civilización tales como “multiplicación de las comunidades físicas” y “los sufrimientos de la gran masa del pueblo” Williams, 1958, p.57. Las posiciones opuestas se contradicen, crecen las opiniones pendulares según Mill con razón y paciencia, todas las



diferencias podían resolverse, siempre y cuando se dejen de lado intereses y prejuicios, así reacciona contra el utilitarismo; sin embargo no toma en cuenta la oposición de valores que surgen de los diferentes modos de vida.

Con Carlyle asoma el contraste entre el pensamiento mecánico y dinámico escribe el ensayo Signos de los tiempos, su aporte no está solo en sus términos o formulaciones sino fundamentalmente en su crítica al industrialismo desde un lugar particular cuando afirma que adoramos el poder y queremos ir tras él. Es un radical y un reformador hay una lucha por el héroe, el hombre fuerte, ve la democracia como un dejar hacer concebible como ordenamiento político. Expresa que debe haber más gobierno y más orden; y entonces había que prepararse como clase gobernante activa y responsable y deshacerse de lo que el denomina la “haraganería”.

Propone la educación popular y la emigración planificada, educación implica más gobierno. Una frase polémica que debe ser comprendida con la marca de época” impartir el don del pensamiento a quienes no pueden pensar y que, no obstante, en ese caso podían hacerlo” Williams, 1958, p 81. Es formar a un ciudadano que debe estar preparado para ser gobernado y acceder a la educación para ordenarlo en las urbes.

Piensa la idea de cultura como todo modo de vida de un pueblo. Ahora una sociedad es mucho más que las relaciones económicas. Realiza un ataque fuerte al industrialismo. El artista debe ser ese genio, héroe, hombre de letras. Apelaba a la aristocracia y los capitanes de la industria, no descarta una minoría sumamente cultivada y responsable. Dedicada a definir y resaltar los valores más elevados hacia los que debe apuntar la sociedad tratando de escribir la historia de Inglaterra, instando a un alejamiento de la poesía y la ficción. Así deberían surgir los héroes que escriban y que enseñen, mejorando la calidad de la vida nacional. Sería una élite que trabaje para el bien común de la sociedad.

### **La literatura expresión de cambios**

Parte de la literatura llegada de la mano de las novelas industriales propician en Williams hacer un barrido por Mary Barton, 1848; North and South, 1855; Hard Times, 1854; Sybil, or the Two Nations, 1845; y Felix Holt, 1866 en ellas encontramos

respuestas conmovedoras de la literatura del sufrimiento industrial en los años 1840 marcados por una profunda crisis en Inglaterra.

Hacen aflorar el sentir de la vida cotidiana en los hogares de la clase trabajadora a través de puntillosas descripciones, abundan los registros documentales que nos presentan el ambiente industrial urbano con sus personajes, que entran en contradicciones. No faltan autores que hacen mención que están describiendo situaciones y condiciones de los hombres pobres que conocen. Los autores como observadores comprensivos y con actitudes de denuncia sobre la vida cotidiana del pueblo trabajador.

Se generan sentimientos y acciones en los personajes para mejorar las relaciones humanas en el contexto de los procesos de industrialización.

Expresan la encarnación del ideal agresivo de la ganancia de dinero y al mismo tiempo la búsqueda del poder.

Condenan en estas redes de significados el tipo de pensamiento y los métodos de investigación que promueven buena parte de la reforma social e industrial.

Dickens manifiesta que la reforma producida y la explotación son dos caras de una misma moneda, el industrialismo. Por lo tanto la fábrica no es el modelo contra la hilandería satánica; ni el experimento humanitario contra la explotación egoísta. Al decir de Cobbert se puede ver la “hilacha” de la sociedad y es esta literatura la que la presenta en mayor o menor medida. Es allí donde queda patentizada la “mugre” industrial. El marginal que se abre camino pudiendo analizar las hipocresías.

Marcadas descripciones con información airada y sostenida de los modos de explotación, están allí, desde una aristocracia ilustrada que critica con fundamentos comunes al industrialismo.

La idea de cultura como perfección va desde Burkea a Arnold perfección que se entiende por cultura frente a la especialización. La cultura como alternativa al anarquismo. Un pueblo necesita educación antes que la pobreza haga estragos. La cultura es estudio y búsqueda. Una posición clara ante el sufrimiento que trae aparejado el industrialismo. Arnold nos plantea que la cultura es el saber correcto y el hacer

correcto en proceso y no un absoluto. Y por su parte Newman nos expresa que “cultura mira más allá de la maquinaria, la cultura odia el odio, la cultura tiene una gran pasión por la dulzura y la luz” Williams, p. 115

### **Relación arte y sociedad**

El arte relacionado con el modo de vida es producto de la historia intelectual del Siglo XIX. También podemos afirmar que la historia de la arquitectura es la historia del mundo según Pugin. La manera en que se ocupan y diseñan los espacios en las urbes, manifiestan los cambios económicos y políticos de época.

Por otra parte para Ruskin el arte y su finalidad es revelar aspectos de la “belleza” o “verdad” universal el artista “lee el secreto abierto del universo” Williams, p 123. El arte no es una imitación para Morris el sustituto del arte es el “mal arte” que refleja la miseria y la vulgaridad que no fueron producidas por la investigación científica sino por la organización de la vida económica.

El mismo Morris dirá que el comercialismo destruye la cultura como la de Oxford y afirma que las clases medias no podrán cambiar ni cambiarían las consecuencias del industrialismo. El arte depende, de la calidad de la sociedad que lo produce. Abiertamente es un rechazo a la especialización del arte cuando plantea recuperarlo para la vida cotidiana, destruido este arte por el sistema maquinista.

Es Morris quien une la causa del arte al socialismo. Marx no desarrolla una teoría de la cultura pero sí la relación entre estructura y sobre todo con la superestructura que hace a la conciencia humana, que es compleja tanto en su diversidad como en su historicidad. La realidad se expresa como un campo diverso de movimientos, donde las fuerzas económicas se revelan como elemento organizador. Dejan en claro que la causa primera es el cambio económico en el desarrollo del pensamiento. La continuidad dentro del cambio permite tejer una cultura.

### **Pensar la idea de cultura**

La historia de la idea de cultura pasa a ser un registro de nuestras reacciones mentales y sentimentales al cambio de condiciones de nuestra vida común.

Las cargas de significado que porta, la palabra cultura, es una respuesta a los sucesos trascurridos en las formas modernas que atribuimos a palabras como industria y democracia. Las condiciones en nuestra vida cotidiana y colectiva son modificadas por los mismos hombres.

La importancia de esos registros y documentos donde se resalta la idea de cultura, que hace a los significados y definiciones para comprenderse el devenir histórico en el contexto de nuestras acciones. La idea de cultura es una reacción general a un cambio en las condiciones de nuestra vida común. Es posible aprender a mirar una y otra vez las nuevas condiciones que no son uniformes, ni estáticas. La concepción de cultura es diversa, podemos considerarla como un proceso y no como un producto final.

Las relaciones sostenidas entre cultura, industria, democracia y arte partieron de multidimensionalidad de miradas, unas que generaron resentimiento ante la máquina el surgimiento de nuevas formas y relaciones sociales. Para algunos la democracia parecía ser amenaza a los valores de los grupos minoritarios dado el advenimiento de la supremacía popular, en el origen del poder de las nuevas “masas”. El temor a la democracia de masas.

Por su parte el arte que pasaba de sus cualidades para la vida cotidiana, luego es el arte por sí mismo separado de esa vida común.

La explosión de las comunicaciones y de los medios masivos plantean nuevos problemas después de finalizada la segunda guerra mundial, recibimos de la tradición ciertos significados que no conservan su significación. Se acuñan términos como civilización de masas, democracia de masas o comunicación masiva sin embargo la palabra “masa” tuvo un sentido peyorativo y descalificatorio. La masa que designa al populacho formas despectivas de referir a nuevos actores sociales emergentes de las nuevas urbanizaciones con las amplias concentraciones de población. Los obreros en el apiñamiento social de las fábricas.

Así la cultura se dijo que quedaba banalizada, en un estado de mediocridad bajo el imperio de la bajeza.

Quizás la riqueza es recuperar la dimensión cultural, esta en pensar en una sociedad modificada, distinta, transformada la masa entonces es la otra gente es decir no hay masa amorfa sino forma de ver la gente. La mente se moldea por la experiencia de los hombres cuando la experiencia es meditada y formulada se superan las fragmentaciones y los planteos unidireccionales.

Cultura de la clase obrera, la cultura de la burguesía, cultura mediática, la cultura alternativa, cultura de masas, la cultura popular son todas expresiones acuñadas de acuerdo a los procesos generados en la modernidad.

De la cultura tradicional a la cultura en plena revolución industrial unas u otras con préstamos y contradicciones, herencias y construcciones que nos facilitan la significación y comprensión de los nuevos y variados significados y sentidos de la prácticas culturales.

La obra de Williams nos muestra un camino para abreviar de los registros, documentos, ensayos, novelas en los cuales podemos ver reflejadas las maneras de mirar el mundo que venía en un devenir de cambios. Como las posturas de pensadores, literatos que reflejan su mundo, su vida cotidiana, el ascenso de la clase obrera y la clase media. Hace la obra de Williams, observable los contrastes y las contradicciones entre las diferentes posturas, los que desean conservar los valores y los que miran con desconfianza el futuro que el progreso esgrime en las ciudades fabriles. En paralelo y simultáneo la pobreza, la explotación conjugan un marco de sufrimiento al hombre instalado en la urbe. Apelativos calificaciones y prejuicios son instalados pero dependerá de la mente, de los sentimientos de estos hombres que con altos grados de incertidumbre ahora deben forjar nuevos sueños, luchar con sus contraste.

## Bibliografía

Williams, Raymond (2002) *La política del modernismo. Contra los nuevos conformistas*. Editorial Manantial

Williams, Raymond (2003) *La larga revolución* Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires

Williams, Raymond (2001) *Cultura y sociedad .1780-1950. De Coleridga a Orwell*

---

<sup>1</sup> Universidad de Nacional de Córdoba. Argentina anaandrada@yahoo.com Profesora adjunta de las cátedras de Educación Trabajo Social y Teorías de la Comunicación II. Comunicadora y educadora. Doctoranda en Estudios Sociales en América Latina